



XLI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

“Los niños y los medios de comunicación social: un reto para la educación”

**Solemnidad de la Ascensión del Señor
20 de mayo 2007**

SERVICIO LITÚRGICO

Monición de entrada

En la solemnidad de la Ascensión del Señor que hoy celebramos contemplamos a Jesús ascender al cielo entre aclamaciones y al son de trompetas porque entre en el gozo de su gloria y se sienta glorioso al a derecha del Padre. Pero en el momento de irse no señala una tarea: ser sus testigos hasta en los confines del mundo.

Los medios de comunicación, cuya 41ª Jornada mundial hoy también celebramos, hacen posible que nuestro testimonio pueda llegar a toda raza, lengua, pueblo y nación, y este año especialmente mediante el reto que nos propone su lema: “Los niños y los medios de comunicación social: un reto para la educación”. Nuestros hijos, pues, tan pegados a estos medios son quienes nos presentan este reto: que les eduquemos para que de ellos saquen provecho, sabiendo acercarse a los medios y nuevas tecnologías de la comunicación con mirada crítica y con actitudes responsables. Este es el reto y la tarea de padres y educadores.

1ª Lectura: Hechos 1,1-11

Salmo responsorial: Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas

2ª Lectura: Efesios 1,17-23

Evangelio: Lucas 24, 46-53

Homilía

Recibiréis fuerza para ser mis testigos. El Señor nos promete que no estamos solos, que su Espíritu nos acompaña siempre, especialmente cuando demos testimonio de Jesús con nuestra palabra y nuestras acciones. La educación para el testimonio es, sin duda, importante, y especialmente la educación para comprender mejor los mensajes que los medios de comunicación emiten constantemente. Llegar a saber seleccionarlos, acogiendo los buenos y rechazando los nocivos, forma parte de una tarea educativa de padres y profesores. Benedicto XVI ha escrito en su mensaje para esta Jornada: “La educación para los medios, como toda labor educativa, requiere la formación del ejercicio de la libertad. Se trata de una tarea exigente. (...) La verdadera libertad nunca condenaría a un individuo –especialmente un niño– a la búsqueda insaciable de la novedad. A la luz de la verdad, la auténtica libertad se experimenta como una respuesta definitiva al “sí” de Dios a la humanidad, que nos llama a elegir lo que es bueno, verdadero y bello (...). Los padres de familia son, pues, los guardianes de la libertad de sus hijos; y en la medida en que les devuelven esa libertad, los conducen a la profunda alegría de la vida.”

Ilumine los ojos de vuestro corazón. Esto es lo que pedía san Pablo a Dios en la segunda lectura. Esta es también la tarea que implica la educación de los niños: Ayudarles para que lleguen a ver con los ojos de la inteligencia y del corazón. En su mensaje Benedicto XVI señala a este respecto: Educar a los niños para que hagan un buen uso de los medios es responsabilidad de los padres, de la Iglesia y de la escuela. El papel de los padres es de vital importancia. Éstos tienen el derecho y el deber de asegurar un uso prudente de los medios educando la conciencia de sus hijos, para que sean capaces de expresar juicios serenos y objetivos que después les guíen en la elección o rechazo de los programas propuestos. Para llevar a cabo eso, los padres deberían de contar con el estímulo y ayuda de las escuelas y parroquias, asegurando así que este aspecto de la paternidad, difícil pero gratificante, sea apoyado por toda la comunidad.

La educación para los medios debería ser positiva. Cuando se pone a los niños delante de lo que es estética y moralmente excelente se les ayuda a desarrollar la apreciación, la prudencia y la capacidad de discernimiento. En este punto, es importante reconocer el valor fundamental del ejemplo de los padres y el beneficio de introducir a los jóvenes en los clásicos de la literatura infantil, las bellas artes y la música selecta... La belleza, que es como un espejo de lo divino, inspira y vivifica los corazones y mentes jóvenes,

mientras que la fealdad y la tosquedad tienen un impacto deprimente en las actitudes y comportamientos.

Vosotros sois testigos. Si en todo momento y en todo lugar el cristiano tiene que ser testigo, ha de serlo mucho más en la familia, en la parroquia y en la Iglesia. Y ser testigo significa promover la dignidad del ser humano y los valores que le dignifican y le hacen ser cada vez más humano y más cristiano. Así lo sugiere Benedicto XVI en su mensaje: Este profundo deseo de los padres y profesores de educar a los niños en el camino de la belleza, de la verdad y de la bondad, solo será favorecido por la industria de los medios en la medida en que promueva la dignidad fundamental del ser humano, el verdadero valor del matrimonio y de la vida familiar, así como los logros y metas de la humanidad. De ahí que la necesidad de que los medios estén comprometidos en una formación efectiva y éticamente aceptable sea vista con particular interés e incluso con urgencia, no solamente por los padres y profesores, sino también por todos aquéllos que tienen un sentido de responsabilidad cívica.

La Iglesia misma, a la luz del mensaje de salvación que se le ha confiado, es también maestra en humanidad y aprovecha la oportunidad para ofrecer ayuda a los padres, educadores, comunicadores y jóvenes. Las parroquias y los programas escolares, hoy en día, deberían estar a la vanguardia en lo que respecta a la educación para los medios de comunicación social.

Oración de los fieles

Celebrante

Oremos a Nuestro Padre Misericordioso, para que seamos fieles a su Hijo Jesucristo, Luz del mundo y Príncipe de la paz, que nos enseña a proteger a los niños y a la familia, diciendo: *Señor, enséñanos a ser tus testigos.*

Lector

- Por el Santo Padre Benedicto XVI, para que el Señor lo siga sosteniendo en su tarea de comunicador del Amor de Dios manifestado en Cristo, especialmente al servicio de los más pequeños e indefensos. Oremos: Señor, enséñanos a ser tus testigos.
- Por los obispos, presbíteros y diáconos, para que su servicio ministerial de pastores exprese en el mundo el mensaje vivo del Señor que ama la sencillez y humildad de los niños, Oremos: Señor, enséñanos a ser tus testigos.
- Por los gobernantes y responsables de la administración pública, para que garanticen con valentía un ejercicio responsable y de respeto a los niños por parte de los medios de comunicación social, Oremos: Señor, enséñanos a ser tus testigos.

- Por todos los miembros de nuestra comunidad, para que aprendamos a servir a los demás y encontremos en los medios de comunicación una herramienta útil para la evangelización, el desarrollo y el crecimiento espiritual, Oremos. Señor, enséñanos a ser tus testigos.
- Por los padres de familia y los educadores de la sociedad, para que tanto en la escuela como en el hogar, sepan transmitir e infundir en los pequeños las semillas del respeto por la vida, que no admite la miseria ni la marginación, Oremos: Señor, enséñanos a ser tus testigos.
- Por los niños y niñas, especialmente por los que sufren explotación, marginación o enfermedad, para que encuentren personas solidarias que les ofrezcan dignos espacios de educación y formación, Oremos: Señor, enséñanos a ser tus testigos.
- Por todos los que tienen responsabilidades en los medios de comunicación social, para que, iluminados con el Espíritu de sabiduría, sean cooperadores de la verdad y defiendan la dignidad humana a la luz del Evangelio, Oremos: Señor, enséñanos a ser tus testigos.

Celebrante

Acoge, Padre de bondad, las oraciones que te presentamos, para que con la intercesión de María, la Madre de Dios, seamos capaces de ser testigos del Divino Maestro, utilizando todos los instrumentos que nos ha regalado la creación. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Monición antes del ofertorio

Ahora es el momento de la Ofrenda. Vuestras aportaciones tendrán como finalidad ayudar a realizar algunos proyectos de medios de comunicación para un mejor servicio a la educación de los niños en los medios de comunicación.